

# LA PROTESTA

N.º 20

California 1955 — U. C. 317, (Barracas)

Buenos Aires. Sábado 17 de Junio de 1916

Precio 0.05 centavos

(Porte pago)

N.º 2887

## LA PROTESTA

DIARIO ANARQUISTA DE LA MAÑANA

CORRESPONDENCIA DE REDACCION

A "LA PROTESTA"

VALORES Y GIROS DIRIJANSE

A A. BARRERA

(No se devuelven los originales)

## LOS PRESOS DE BERISSO

los angustiados y la "justicia"

La condena recada sobre los nueve obreros de Berisso, no puede de ningún modo satisfacer al proletariado militante de este país, y menos a nosotros los anarquistas, que bregamos en todo momento contra el crimen entronizado, contra el Estado tiránico y deprejudo y contra todas las leyes que coartan la libertad y anulan el derecho en la vida, libre de toda traba e imposición.

La sociedad burguesa, con sus infames instituciones, con su régimen autoritario y su depresiva organización económica, no puede declarar responsable de un delito que ella misma engendra, de una causa que resalta en el corazón mismo de su moralidad establecida, a nueve obreros, que impulsados por esa misma causa fatal, se vieron obligados a delinquir.

Es una aberración el pretender que de un organismo enfermo, corroido por todos los vicios, pervertido en su fondo generador, se puedan obtener frutos sanos. Y es una aberración aún más grande, que, un padre enfermo, al engendrar un hijo, pretenda que éste nazca sano, y que después lo castigue por su enfermedad. ¿No es más responsable, en este caso, el padre que el hijo? Pues en el mismo caso se encuentra la sociedad actual, esta sociedad de los privilegios, donde el convencionalismo es la sola y única norma que rige a los hombres en sus relaciones colectivas.

Nosotros, los anarquistas, para nada tenemos que tener en cuenta la moralidad ambiente: la opinión de las mayorías compuestas de satisfechos e ignorantes; no nos importa nada, que tal o cual código, castigue con una pena fija, estípidamente asignada por un hombre que no sabía de más derechos que de los que detentan los usufructuarios del privilegio; no nos importa que una ley prohíba el robo, cuando el robo es el principio sobre el cual descansan las bases sociales; que otra ley prohíba el crimen, cuando el crimen está glorificado por todas las religiones por todos los dogmas y por todas las constituciones, estatales.

Si la moralidad condena al robo y al crimen, y a pesar de ello, el robo y el crimen subsisten, es porque la causa reside en la moral misma; las mayorías sólo consideran crimen, a todo hecho que atente contra su moral atávica; las leyes y los códigos, sólo son el fiel reflejo de esa moral y de esa opinión predominante; esos códigos y esas leyes, fueron escritos por un hombre que no analizó hechos ni causas, sino que solamente dejó en ellos impreso su moralidad; el juez que condena, es la obra de acuerdo con esa moralidad, que refleja en las leyes la opinión de las mayorías, carentes de ideales y aspiraciones. Si el crimen de la guerra, es un crimen injusto, y el que mata en la guerra, no es, ante las leyes, ni ante la general moralidad de los pueblos, un criminal; y si todas las leyes humanas y divinas, glorifican al que mata en defensa de una mentira patra, siendo, en el lenguaje corriente, el criminal un héroe, ¿por qué nosotros, los anarquistas, que nos hemos formado un distinto concepto de la justicia, que estudiamos las causas y efectos que producen los hechos, que consideramos el crimen según los perjuicios que acarrea a la humanidad toda, y no a una minoría de privilegiados, hemos de admitir que los obreros de Berisso sean criminales, cuando la responsabilidad es, precisamente en esa misma sociedad que hoy los condena?

No, no es posible que nosotros opinemos como la mayoría, que nosotros interpretemos la moralidad que regula a la sociedad, que combatimos, como la interpretan los jueces, que condenan porque la ley lo prescribe, porque

a opinión lo exige y porque a los intereses de los detentadores del privilegio social así les conviene.

Los anarquistas con nuestro silencio nos hacemos cómplices del crimen que el Estado y la burguesía pretenden perpetrar con los nueve compañeros de Berisso. La F. O. R. A., en su última

reunión, ha acordado declarar la huelga general revolucionaria para el mes de Julio, exigiendo la libertad de dichos compañeros.

Obreros conscientes, revolucionarios, anarquistas, a la brecha! ¡Por la justicia y el derecho, contra el Estado y sus leyes criminales!

Es la sociedad que encierra en oscuras celdas a todo el que se declare su enemigo, y le arranca declaraciones y retractaciones falsas empujando para ello los más terribles tormentos. ¡Oh, el hombre es un animal muy estúpido, al decir con voz pomposa que la Bastilla ha desaparecido, que la Inquisición ha seguido el mismo camino, que el castillo maléfico de Montjuich ya no existe! ¡Será un loco o un cínico al asegurarnos con acento convencido que estamos en pleno adelanto, en el apogeo de la grandeza y civilización!

Bien saben los perseguidos cómo se llama ahora a la Bastilla y a Montjuich. Se la llama presidio o con más pedantería: «casa de corrección».

Y nosotros, los oprimidos, nos exotramos de que nuestros lamentos, nuestras imprecações y amenazas, sean recibidas con indiferencia glacial. Sabemos por qué es. Sabemos que es inútil decirle a un pedazo de oro reluciente que tenemos hambre, que queremos pan. La Sociedad es oro... no oye.

¡Dá a decirle a un avaro, mientras cuenta su tesoro, que si se muere, que su mujer se halle enferma. No es hará caso. Pero decide que le han robado algunas monedas de sus cofres y le verá saltar de furor por tamaña injusticia, por semejante crimen.

¡Oh, el adelantado! Ah, el progresista! ¡Estamos en el siglo de oro! Y a fe que no mienten esas canallas al decirnos que vivimos en la edad dorada!

Sin embargo, quiere cantarse a la libertad, a cualquier estúpido se le antoja sonreír ante el futuro de esa patria. Si, patria de asesinos y potentados, patria de buitres nunca hartos y de vampiros nunca saciados en su sed, que tendrá mañana como hoy el estigma hereditario. Patria que se sella en la faja de los presidentes, que brilla en las charreteras mandonas, que pende del cuello de los comerciantes con patente de comercio. Patria para el crimen, patria para el bandido, patria para el jesuita, patria para todos los vendedores de la carne del pueblo, que es carne de comercio. Si, esta patria merece la salva de todos los oprimidos de la tierra, merece la bendición de todos los dioses bárbaros. Esta patria debe sellarse negra sobre el mapa, como un punto de sangre coagulada. Esta patria es la tumba de sus hijos y otra cosa no es, esta patria es así, como una sombra de espanto sobre el corazón de América.

De «Prometeo».

## EL ORO

(Conclusión)

El abogado defiende a su cliente por un puñado de monedas, defendiendo a la justicia a condición de que al terminar su defensa, se le pague. Y lleva su cínico al punto de celebrar un contrato con el encausado. Y ¡ay! de él si es pobre... Le indicará al defensor de los pobres y tomará la puerta con viento fresco.

Por el oro, los jueces disponen y deliberan a su modo, en lugar de decirle: «¡Hijo, sigue la mejor carrera que te parezca y beneficia luego con tu saber a todos los hombres que de tí necesitan!»

Y, por último, lo más monstruoso, lo terriblemente monstruoso, son los intereses que guían a los que se van a unir con este llamado del amor y que es de la mentira. Estudian sus situaciones respectivas, hacen un balance de sus dotes, calculan con toda sangre fría la fortuna que podrían heredar de los padres políticos y, si el balance es satisfactorio, se entregan con todo ardor a los transportes de su pasión, pero si no es del agrado de alguno de los dos, vuelven a la espalda y saqué no ha pasado nada».

Así interpreta la sociedad al más no-

## La esclavitud en los verbales y obrajes

ANTE LA CIVILIZACION

Civilización que se canta en las fechas patrias con himnos a la libertad y al progreso, que se estampa con brillos sobre los hombros de los generales del ejército, que se sella con escudo simbólico en la faja de los presidentes, que se hace sentir a ruidos de truenos y a luz de lamparillas eléctricas, civilización en fin de oropel y de escarapate como vistoso adorno de comercio, es la que sirve de norma y fe a los hombres del Paraguay, hombres rotos en sus propias entrañas por la corrupción más degradante, que es la corrupción política.

No tenemos otro aspecto de la tan mentada civilización, ni la entendemos de otra manera. A cualquier se le antoja levantar himnos al porvenir de la patria y hacer sonreír al pueblo esclavo, aunque fuera la sonrisa una mueca, a compás de un himno inútil, himno de almas inválidas, de caracteres torcidos por herencia atávica, o por simple adaptación al medio. A cualquier mediocre se le ocurre que ahora hay que esperar tranquilo la era de la justicia, y a otro cualquiera también se le vuelve un entusiasmo su estúpida fe en la democracia sobre todo un pueblo maldonado, incapaz de crearse su destino.

Mirando así, claramente, no vemos sobre el pueblo paraguayo sino el ensañamiento de los verdugos sobre sus propias víctimas. No vemos sino el festín de los hartos ante la vista humillada de los hambrientos. Almas sombrías, llenas de odio, de maldad hecha norma de vida con puños de alfiler y de grandeza, sobre el mudo esqueleto de todo un pueblo sacrificado durante años. Papeletas de dignidad como patente de comercio al cuello, sirven para aportar la fuerza moral de los de arriba que carecen de lo último que pudieran conservarse en beneficio de un espíritu superior. Burgueses, pannidos a costa de la sangre popular, esquiladores de pueblos, asesinos legales, ladrones de honra y de cuchillo y lesiones de turbas políticas en que se confunden los monos sabios de escarapates y los payasos adtones de los festines con todos los hipnotizados por los falsos brillos de sus hombres, que son simples figurillas de cartón, o bandidos enlevitados, acostumbrados a dar una sonrisa al pueblo estúpido que lo alimenta.

He ahí todo el cuadro que pesa como una noche de tragedia sobre todo el Paraguay. En ese cuadro aparecen los negreros, asesinos de todo un pueblo, saludado, y brindado por los mandones del gobierno que reconocen en esos capitulantes los únicos grandes amos. Aparecen desde la presidencia al último sayón, gobernados de sus frenos de bestias felices por los usurpadores del destino de los seres de esta república, La rangeira, La Industrial Paraguaya, Domingo Barthe, etc. Todos en criminal consorcio, en festín de verdugos, en noche de vampiros. Todos bebiendo hasta el cálix en la copa áurea, llena de sangre y de llanto de un pueblo sufriente, pueblo ignorante, pueblo bestia de carga, pueblo carne de comercio que en tanta noche y dolor aún no tiene el gesto salvador, el gesto digno para impedir un fresco sello de venganza. Venganza que no existe, y que debe existir. Venganza elaborada como una pasta, de la muerte de los esclavos de los yerbaes, de todas las tiranías, de todos los dolores que se han vertido sobre la conciencia del pueblo. Elaborada, sí, para que estalle en un día no lejano, y sea su estallido el anuncio de una fuerza que se alza de un cuerpo creído muerto, que se levanta, y que ensanchándose en el horizonte sea la espesa hubo qué

ble y puro de los sentimientos, tras del oro maldito que todo lo corrompe, que todo lo invade y lo destruye.

Esa es la Sociedad del oro vil, la Sociedad del Oro, como se llama a sí misma, La Sociedad que trata como a criminales a hombres que, horroizados por este sistema, piden y exigen una humanidad más humana.

Es la sociedad que encierra en oscuras celdas a todo el que se declare su enemigo, y le arranca declaraciones y retractaciones falsas empujando para ello los más terribles tormentos. ¡Oh, el hombre es un animal muy estúpido, al decir con voz pomposa que la Bastilla ha desaparecido, que la Inquisición ha seguido el mismo camino, que el castillo maléfico de Montjuich ya no existe! ¡Será un loco o un cínico al asegurarnos con acento convencido que estamos en pleno adelanto, en el apogeo de la grandeza y civilización!

Bien saben los perseguidos cómo se llama ahora a la Bastilla y a Montjuich. Se la llama presidio o con más pedantería: «casa de corrección».

Y nosotros, los oprimidos, nos exotramos de que nuestros lamentos, nuestras imprecações y amenazas, sean recibidas con indiferencia glacial. Sabemos por qué es. Sabemos que es inútil decirle a un pedazo de oro reluciente que tenemos hambre, que queremos pan. La Sociedad es oro... no oye.

¡Dá a decirle a un avaro, mientras cuenta su tesoro, que si se muere, que su mujer se halle enferma. No es hará caso. Pero decide que le han robado algunas monedas de sus cofres y le verá saltar de furor por tamaña injusticia, por semejante crimen.

¡Oh, el adelantado! Ah, el progresista! ¡Estamos en el siglo de oro! Y a fe que no mienten esas canallas al decirnos que vivimos en la edad dorada!

## Cosas...

Alfonso XIII y el premio Nobel

Se susurra que este año, el premio Nobel de la paz, será adjudicado a don Alfonso XIII, o por lo menos que esperonajes conspicuos, están laborando trámites para lograr que se lo adjudiquen...

Estiman tales «conspicuos personajes», que el rey de España, es de los soberanos, que en más ha hecho desgaste de energías en todo sentido, con objeto, con el laudable objeto, de obtener que los beligerantes de la hecatomba europea, lleguen a un acuerdo y cesen por fin las espantosas masacres que actualmente riegan las campañas desoladas de sangre humeante de generosas vidas...

¿Con que don Alfonso pacifista? Está gracioso esto... Y sobre todo resulta ello más ridículo aún que la pretendida cruzada «pro paz» que dilató a cabos el millonario yanqui Ford. ¿Qué pacifismo ni que pios puede tocar el esquelético monarca farruco, si no es capaz siquiera de hacer paces en esa misma casa, en la que en realidad no gobiernan «at libitum», sino los frailes, ciertos ministros criminales y una porción considerable de parásitos, todos ellos emperadores del cuerno?...

Vaya, que están hoy por bromas los «conspicuos personajes» en cuestión. ¿A quién se le ocurre dar premios a un rey, siendo imposible que un rey aboga por la paz universal, dado que esto significaría el derrumbe formidable de las instituciones «sociales» del presente? El premio Nobel a don Alfonso... A fe, repetimos, que está el asunto como para reventar de risa...

Vamos a ver, mameculos, si por lo menos, se dejan de injuriar al dolor ageno, porque ya se va comiendo la medida...

## Almafuerte, hombre célebre

«El apóstrofe», aquel sendo manmarracho lírico que un día tuvimos, lo faceré, ble osada de leer, acaba de ser traducido al inglés por cierto «enemigo» del Kaiser, seguramente uno de tantos pavos rubios que ha dado al mundo la nebulosa Albuca...

Con esta traducción van ya una puñalada de las hechas del bodrio postmódico del insigne retórico Almafuerte, valet...

dinario idolátria de Baco... y de los «grandes señores».

¿Qué ganas de hacer célebre a un fracasado de lava tall? Francamente, casi no llegamos a explicarnos cómo existen aún tamaños imbéciles que se ocupan a «consciencia», de echar a los cuatro vientos el «Apóstrofe», de marras. ¿Creer que este esperimento pirrotécnico pueda determinar algún cambio favorable en la catástrofe que demuele al viejo mundo? No creemos en ingenuidad tanta; pero sí, vemos que la turba Impostora encargada de divulgar a «nuestros» Almafuerte, no hacen otro papel mejor que el que hace cualquier histrión desgraciado.

Por favor; no traduzcan ustedes, señores «nuestros»...

## Vir y la Muzilli

Creemos en el talento de Vir o Folco Testena (a gusto del consumidor es la cosa), porque lo tiene, sencillamente; pero ello no nos impide creer asimismo que Vir — anarquista otrora — se dedique hoy, en los «Appunti» del «Giornale», a cantarle loas a un «bra» insustancial que la adorable Carolina Muzilli, socialista — zamarrilla o... roja? — ha lanzado a la ávida curiosidad de la muchedumbre femenina...

«A qué, señor Vir, gastar tinta en neceladas bibliográficas, cuando se pueden decir con esa misma tinta, infinidad de cosas buenas, hermosas, útiles?»

En verdad que sus apuntes de ayer nos han sumido en un mar de confusiones:

«¿Será que Vir — nos preguntamos — no se diferencia de los asustados perodisteros del cretinismo criollo más que en la nacionalidad?»

«Oh! que duda... «To be or no to be», Folco».

¿Luego Vir ama las cosas chuchucadas de cualquiera... Muzilli, como el más vulgar de los socialistas mangoneadores?

«Por Dios!, ¿siete diventato... «formagista», caro Vir?»

## SILUETAS

### El Arribista

Este sujeto, es más perjudicial para las ideas nuevas que los mismos obreros, pues a éstos ya se les conoce, siendo fácil combatirlos, mientras que el arribista se cuida mucho de mostrar la «hinchacha» y sólo se muestra tal cual es, cuando se percata de que su «programa» de vida ha fracasado.

Por lo general, este señor tiene un buen «leto» de conocimientos, los cuales pone en juego con toda «embar» a fin de conseguir sus fines... que son los de vivir a costa de todos los incautos que encuentra a su paso y atienden sus charlatanerías.

Enemigo del trabajo, ya sea manual o intelectual, procura encontrar siempre un segundo que se preste a cubrir sus faltas. Recorre todas las ideas...; tan pronto es socialista como individualista, como comunista... Si los obreros no le llevan el apunte, echa pestes contra la masa, y vuelve a iniciar su recorrido, cambiando de la noche a la mañana su manera de pensar...

A este tipo, no han logrado las ideas transformar en lo más mínimo su tara de perjuicios. Es viejo hasta lo «imaginable»; jamás juzga sus propias acciones, y sus actos están en contradicción con sus predicas moralistas, que endiga sin ton ni son a las facu-

tos que no han llegado a comprenderlo. El arribista se recuesta siempre del lado que el sol más calienta. Por una copa de alcohol se alia con el burgués, para volver al siguiente día a embarrancar con sus charlatanerías al obrero.

Yo te he visto, señor arribista, muchas veces en compañía de nuestros enemigos, sofocito y risueño, borbando en un minuto todo lo por tí escrito en un año. ¿Pues el hábito de todos, pues estás dispuesto siempre a entregarte al que más balague tu vanidad y tu interés.

Afortunadamente, la mayoría de los hombres, que para caminar por el mundo no necesitan guía, han comprendido tu inutilidad y no prestan atención a tus huecas frases...

La tus perates, arribista, y délicate a recorrer el mundo, que es fácil que



SALON TEATRO **Casa Suiza** Rodríguez Peña 254

# Gran Matinée Artístico

Organizada por la Sociedad de Carpinteros y Anexos

Domingo 18 de Junio de 1916 a las 2 30 p. m.

A BENEFICIO de la CAJA SOCIAL y NUESTRO Diario "LA PROTESTA"

Orden del espectáculo

1. - Sinfonía, por la orquesta del Orfeón Libertario. 2.- Monólogo: "El Atentado", recitado por A. Marino 3 - Conadillas, por la niña María Ammi (la Ratita) acompañada al piano por la Sta. Fe Isa Ammi.

2a. Parte - 4 La Internacional, por la orquesta - 5 Conferencia por el com. Gabriel Biagiotti 6 CONCIERTO de piano y violín por la Sta. F. Ammi y A. Borobio: (a) Hubay, Lamentos Arabes. (b) Wieniawski, 2a. Mazurka. (c) Bhom Introducción y Polonesa - 7 (a) "No me llores" canción andaluza (b) La Parida cantadas por el baritono Plutarco - 8 Cuplets por la niña Miñana. 9 Poesías recitadas por A. Perez del Centro I. Alba. - 10 El cuadro "Aurora" prestará su desinteresado concurso. La mise en escena a cargo del exenografo Pedro Calza.

ESTRENO del boceto en un acto, del com. Angel Orlando, titulado:

## Amor Trágico

Entrada General 0.50 Cts. niños gratis

No se suspende por mal tiempo

## Siembra de ideas

*La Anarquía como término filosófico, se ha de tomar en su acepción propia, que nada tiene que ver con los desórdenes ni los crímenes, sino que significa un estado social en quela dirección del individuo por si mismo es el único gobierno legítimo.*

LLEGARA UN DIA QUE SERA TAN IMPOSIBLE REMOVER LAS PASIONES POPULARES SOBRE LA CUESTION FRONTERAS, COMO SERIA IMPOSIBLE REMOVERLAS HOY POR UNA CRUZADA.

Estamos abrumados de hombres teóricos; no tenemos quien nos haga un alfiler, quien nos fabrique una lima. Haya libros y tratados pero abunden gabinetes y museos, haya formulas pero tengamos donde quiera experimentos; haya ciencia, pero entre la enseñanza por los ojos con la virtud de los ejemplos.

## BOICOT

Trabajadores no fumar cigarrillos:

Excelsior, Barrilete, Sin Bombo, Ideales, Reina Victoria, Sociales, La Favorita Popular N. I. y Caras y Caretas. Y no beber las Cervezas:

Quilmes, Cristal, Tucma, Munich, Bock y Centenario Bock.

### Solidaridad, Trabajadores!

### TALLERES GRAFICOS

LA PROTESTA

CALIFORNIA-1955 — Bs. A.S.  
U. T. 317 (Barracas)

Impresión de toda clase de trabajos tipográficos, como ser:   
Periódicos   
Revistas   
Folletos   
Programas   
Carteles   
Papel de Cartas   
Sobres   
Memorandums   
Cuentas   
Invitaciones   
Tarjetas   
Comerciales y de visita   
etc. etc.

PRECIOS MÓDICOS RAPIDEZ Y ESmero

PIDAN PRESUPUESTO